

SUMARIO

LUIS FERNANDO LARA, *Prólogo*, p. 3; JUAN M. LOPE BLANCH, *Flujo y reflujo en el español de los Estados Unidos. Un caso Particular*, p. 7; PAULA GÓMEZ LÓPEZ, *Apuntes para un estudio de la posesión en Huichol: la superposición posesión-locación*, p. 13; MARTHA JURADO SALINAS, *La diferencia pretérito/copretérito. Una explicación basada en los conceptos de «aspecto» y «tipos de situaciones» y su aplicación a la enseñanza del español a extranjeros*, p. 27; LUIS FERNANDO LARA, *La determinación de la entrada en el diccionario de lengua*, p. 45; MA. DEL CONSUELO SANTAMARÍA, *Terreno prohibido: algunos problemas para el estudio del tabú lingüístico*, p. 53; ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, *El vocabulario del pima bajo o névome*, p. 65; FIDENCIO BRICEÑO CHEL, *La gramaticalización del verbo 'terminar': ts'o'okol en maya yucateco*, p. 79; BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ, *Ser, estar o haber (+participio). ¿Dilema hispánico?*, p. 93; NORMA DEL RÍO, *La intersubjetividad en el texto infantil*, p. 111; GLORIA ESTELA BÁEZ PINAL, *Errores de acentuación gráfica más frecuentes en escolares de 6° de primaria del D. F.*, p. 127; ESTHER HERRERA Z., *Asimilación y disimilación: barreras y condiciones*, p. 143.

LINGÜÍSTICA MEXICANA, I (2000), NÚM. 1

VOL. I • NÚM. 1 • 2000

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. I

NÚM. 1

2000

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2000

Presidente: SERGIO BOGARD, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Secretaria: MA. EUGENIA HERRERA LIMA, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesoroero: FIDENCIO BRICEÑO CHEL, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Prosecretaria: ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocales: ROSA ESTHER DELGADILLO, Universidad Nacional Autónoma de México,
LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO, Universidad Autónoma de Nuevo León

CONSEJO DE ASESORES

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
LUIS FERNANDO LARA, El Colegio de México
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
THOMAS C. SMITH-STARK, El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

EDITOR

SERGIO BOGARD

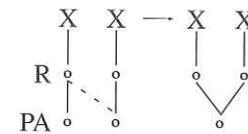
LINGÜÍSTICA MEXICANA es publicada semestralmente por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A.C., Tlaxcala 78-501, Col. Roma Sur, México, D.F.

Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102

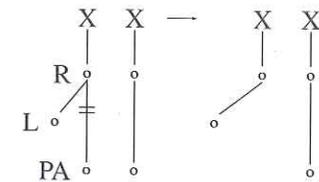
ISSN: 1405-9517

Desde el punto de vista de la fonología autosegmental, los procesos de asimilación y de disimilación son el resultado de dos operaciones básicas en el árbol geométrico. Éstas son la propagación y la desasociación. En las propagaciones, un rasgo o un conjunto de rasgos se transmite de un segmento a otro, y en las desasociaciones uno o varios rasgos se eliminan de la geometría. Así intentan mostrarlo las representaciones de (1) a y b.

(1) a) Propagación



b) Desasociación



(R=nodo raíz, PA=nodo punto de articulación, L=nodo laringal)

Las operaciones de propagación están regidas por la Condición de No Cruzamiento, debida a Goldsmith (1976); dicha condición impide el cruce de las líneas de asociación en un mismo plano de la geometría.

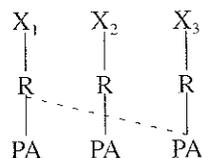
(2) Condición de No Cruzamiento (Goldsmith, 1976)

Los rasgos de asociación no pueden cruzarse sobre un mismo plano.

Esta condición sugiere que los procesos de asimilación, ya transcategorial como entre segmentos de la misma categoría, deberían presentarse en una situación de contigüidad entre el segmento que provoca el cambio y el

que lo sufre. Por ende, predice como mal formada una representación como la de (3), en la cual tenemos un segmento entre X_1 y X_3 lo que provocaría el cruce de las líneas de asociación que van de X_3 a X_1 .

(3) Representación mal formada



En el caso de las disimilaciones, la contigüidad se ve asegurada mediante el Principio del Contorno Obligatorio (en adelante abreviado como PCO), formulado en McCarthy (1986: 208)

(4) Principio del Contorno Obligatorio (McCarthy, 1986: 208)

En el nivel melódico, los elementos iguales adyacentes están prohibidos.

El PCO es un principio de buena formación de las representaciones, cuyo papel dinámico le permite actuar ya como bloqueador, ya como desencadenador de ciertos procesos fonológicos.¹

Así, tanto la Condición de No Cruzamiento como el PCO, comparten la localidad como noción esencial en los procesos fonológicos. En este trabajo, con base en distintos tipos de asimilaciones y de disimilaciones, exploraré algunas implicaciones que tales restricciones plantean para la organización geométrica de los rasgos. Los llamados procesos a distancia serán relevantes para proponer que una geometría como la de Clements (1993), a pesar de que impone restricciones particulares a los procesos consonánticos, puede explicar fenómenos distintos de manera unificada.

Ante todo, es pertinente señalar que las lenguas presentan ciertos procesos en los cuales ni la Condición de No Cruzamiento, ni el PCO tienen alcance. Un ejemplo de ello se encuentra en la lengua mapuche, cuyos datos presento en 5.²

¹ En McCarthy (1986), se presentan casos regulares de síncope vocálica que no suceden cuando la vocal elidida dejaría en contacto a dos consonantes iguales. Yip (1988) reporta casos en los cuales la epéntesis y la elisión son dos de las estrategias reparadoras que tienen las lenguas para impedir una violación a este principio.

² El mapuche o araucano es una lengua que se habla en Chile y en algunas regiones de Argentina. Los datos presentes provienen de la variante del centro de Chile; fueron proporcionados por el Sr. Héctor Painiqueo, a quien mucho agradezco.

(5) Formas simples

| Formas simples | Afectivas | Glosa |
|----------------|-----------|------------------|
| a. θomo | ʃomo | mujer |
| kuɾa | kuja | piedra |
| laku | ʎaku | abuelo paterno |
| neɾim | nejim | pulga |
| fiɲ | fiɲ | fruto |
| kʌjen | kʌjen | luna |
| folil | folilʎ | tronco |
| wenɥ'u | wenɥ'u | hombre |
| eltuwe | elɥt'we | cementerio |
| če | t'e | gente |
| mača | mat'e | marisco |
| saɲwe | ʃaɲwe | cerdo |
| b. kuku | kuku | abuela paterna |
| mapu | mapu | tierra |
| aɲe | aɲe | rostro |
| faku | faku | hierba medicinal |

Los datos de (5) nos muestran que en mapuche las formas afectivas se distinguen de las no afectivas por una palatalización de cierto grupo de consonantes. Como se ve, sólo las consonantes que forman el grupo de las Coronales son afectadas. Cuando la palabra no contiene ningún segmento Coronal, la forma afectiva es igual a la forma simple, como se aprecia en (5b). El morfema de afectividad puede interpretarse como un autosegmento [-anterior] flotante que se ancla en los segmentos que pueden recibir ese rasgo, es decir, los segmentos con el nodo Coronal. En este proceso de anclaje del autosegmento no se puede plantear ningún cruce entre las líneas pues el afijo de afectividad nunca se realiza como un segmento palatal pleno, es decir, una η o una γ od.

Estrictamente hablando, las dos restricciones arriba mencionadas tienen alcance o, mejor dicho, posibilitan procesos como los que se presentan en 6, representados por el mixteco, el español y el maya yucateco.³ En el caso del mixteco y del español, las asimilaciones respectivas involucran segmentos adyacentes; en el proceso de disimilación del maya sucede lo mismo.

³ La variante del mixteco es la de Zachila, en Oaxaca. Agradezco al Sr. Gabriel Caballero, quien me proporcionó los datos. Los datos del maya yucateco fueron tomados de Straight (1976).

(6) a. Mixteco

| | | |
|-------------|------------------|------------|
| Formas base | la persona sing. | Glosa |
| koʔo | koʔoēn | beber |
| ɲika | ɲikaēn | caminar |
| ndakete | ndaketeēn | lavar ropa |
| dadiki | dadikiĩn | jugar |
| ɲidehɲu | ɲidahɲuĩn | trabajar |
| ɲehi | ɲehiĩn | comer |

b. Español
 improbable
 indecente
 iɲkonstante
 *imapropiado

c. Maya yucateco
 taanɲpak' ikkkool → taanɲpak'ikhkool
 taanɲpak'ikhkool → taanɲpak'ihkool estamos plantando nuestra milpa
 tunɲkoliikk'aa] → tunɲkolihk'aa] él está haciendo milpa

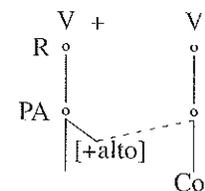
| | |
|------------------|----------------------|
| taan - aspectual | tun él está |
| -k nuestra | kolik preparar |
| pak' sembrar | k'aa] hierba crecida |
| -ik transitivo | |
| k- nosotros | |
| kool milpa | |

En el mixteco, la vocal del sufijo de primera persona singular armoniza en altura con la vocal de la base. -ēn ocurre cuando la vocal inmediatamente anterior es alguna del conjunto de vocales [-altas], mientras que -ĩn ocurre con las vocales [+altas]. Se trata de una propagación simple, en la cual la vocal de la base transmite el rasgo [±alto] a la vocal contigua.

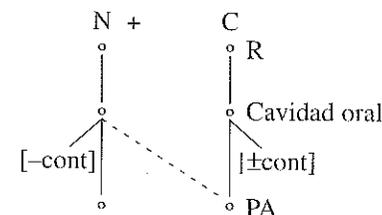
En español, la nasal del prefijo -in asimila el punto de articulación de la consonante que le sigue.

En maya hay una disimilación entre consonantes iguales contiguas debida al PCO, en ella la secuencia kk→hk. Es una desbucalización en la cual la primera oclusiva pierde el nodo Cavidad Oral, mismo que domina al nodo Punto de Articulación. Nótese que en *estamos plantando nuestra milpa*, el proceso se aplica dos veces. Esto muestra claramente el estatus de /h/. Es un segmento que al carecer de punto de articulación no impide que la desasociación vuelva a darse, pues la violación al PCO persiste. Estas tres operaciones aparecen en (7), (8) y (9) respectivamente, donde se aprecia mejor la contigüidad en la que tienen lugar los tres procesos.

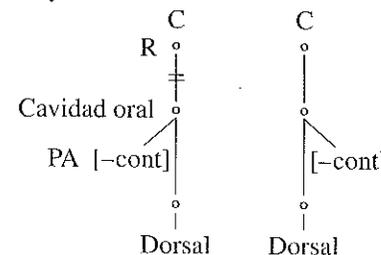
(7) Mixteco



(8) Español



(9) Maya



Por fortuna, las lenguas tienen una complejidad mayor que lo que estos procesos sugieren. En (10) y (11), presento datos del tzeltal y del zoque; en ellos se muestran procesos entre vocales en los cuales interviene una o más consonantes. En relación con el español, estas dos lenguas revelan una asimetría entre vocales y consonantes: las consonantes son transparentes a los procesos de asimilación y disimilación entre vocales, mientras que las vocales son barreras a los procesos entre consonantes.

(10) Tzeltal*

| | | | |
|--------------------|------------------------|----------|----------|
| Raíz | 3a pers. pos inanimado | Glosa | |
| pak' | spak'ul | ropa | aC-ul |
| wits | switsul | colmena | iC(C)-ul |
| lew | slewul | manteca | eG-ul |
| lum | slumil | tierra | uC-il |
| poʃ | spoʃil | medicina | oC-il |
| s- 3a. pers. pos. | | | |
| -ul, -il inanimado | | | |

* Tomado de Marlett S. (1995).

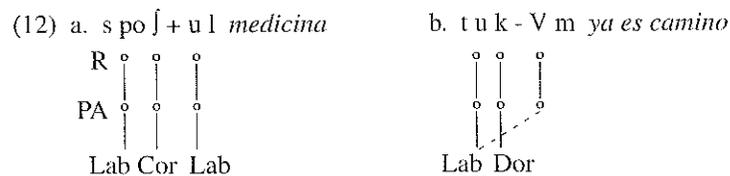
(11) Zoque*

| | | | |
|-------|---------|---------|--------------------|
| tuhk | camino | tuhkum | ya es camino |
| ponon | blando | ponoʔom | ya está blando |
| tihk | casa | tihkim | ya sirve como casa |
| sihs | carne | sihsim | ya tiene carne |
| tome | cerca | tomeʔem | ya está cerca |
| nama | pequeño | namaʔam | ya es pequeño |

* Tomado de Herrera (1995).

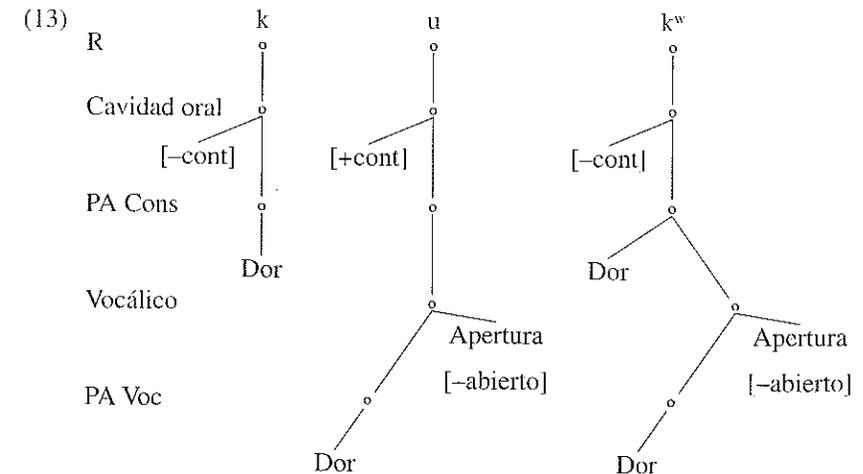
En tzeltal cuando la vocal de la base es / u o /, es decir, cualquier vocal redondeada, la vocal / u / del sufijo de inanimado, que también es redondeada, se disimila y se realiza como su correspondiente no redondeada, es decir, como [i]. En el zoque, se trata de una copia vocálica en la cual la vocal de la base transmite todas sus especificaciones a la vocal del sufijo.

Procesos como éstos, que por otro lado abundan en las lenguas, son significativos para las dos restricciones mencionadas. En el caso de la disimilación del tzeltal, las consonantes impiden que las dos especificaciones labiales se encuentren en contigüidad, la propagación del zoque, por su parte crearía un cruce en las líneas de asociación, dando como resultado una representación mal formada. Estas dos situaciones se muestran en las representaciones de (12), a y b respectivamente.



Archangeli y Pulleyblank (1986: 20) proponen que en los procesos de este tipo la violación a la localidad es sólo aparente pues, si se asignan a las vocales sus respectivos núcleos silábicos, encontramos una adyacencia entre las vocales. Otra solución, de la propia Archangeli (1989), consiste en recurrir a la subespecificación del nodo PA de las consonantes intermedias en el momento en que tiene lugar la propagación, o la disimilación en nuestro caso. Este recurso evitaría un cruce de las líneas, o bien posibilitaría que, efectivamente, el PCO pudiera actuar. Posteriormente, señala Archangeli, se especifican los nodos no especificados mediante reglas de *default*. El problema, en nuestros ejemplos, es que las consonantes intermedias se caracterizan por distintos puntos de articulación, lo que las hace impredecibles.

Clements (1993) propone una solución más interesante, a saber, una geometría de rasgos en la que unifica el punto de articulación de consonantes y de vocales, pero a la vez permite distinguir estos dos grupos de segmentos pues las especificaciones aparecen en planos distintos de la geometría. En (13) se dan las representaciones de una consonante simple, de una vocal y de una consonante con una articulación secundaria



En esta geometría, las consonantes simples están especificadas para su punto de articulación; en la grada Punto de Articulación Consonántica (PAC), las vocoides tienen dichas especificaciones en el nodo Punto de Articulación Vocálico (PAV), a través del nodo Vocálico; las consonantes con una articulación secundaria tienen un nodo vocálico dominado por el PAC. Respecto a los procesos entre vocales, esta geometría predice que ninguna consonante simple funcionará como barrera. Respecto a las consonantes, predice que la asimilación total, o la del nodo del Punto de Articulación, como en español, se restringe a las consonantes estrictamente adyacentes. Esta geometría permite explicar los fenómenos entre vocales y entre consonantes de manera uniforme, sin recurrir, para los primeros, a la noción de núcleo silábico. Pero al mismo tiempo permite explicar los procesos a distancia, desencadenados ya por segmentos con articulaciones secundarias o bien por vocales.

Una de las lenguas que ofrece un caso ejemplar es el kiliwa. En esta lengua hay una deslabialización y una despalatalización de consonantes que, sin violentar las condiciones de buena formación, se pueden explicar con esta geometría de manera uniforme. Veamos los datos que aparecen en (14).

- (14) Kiliwa*
 Deslabialización: $k^w \rightarrow k$
 k^w -uuj \rightarrow kuuj \rightarrow kuuj hacedor
 k^w - k^w - k^w at \rightarrow kekek^wat ya fue el fin
 k^w -ku t-u \rightarrow kékitu mujeres

k^w -relativizador agente
 -u plural sujeto
 -e- vocal epentética

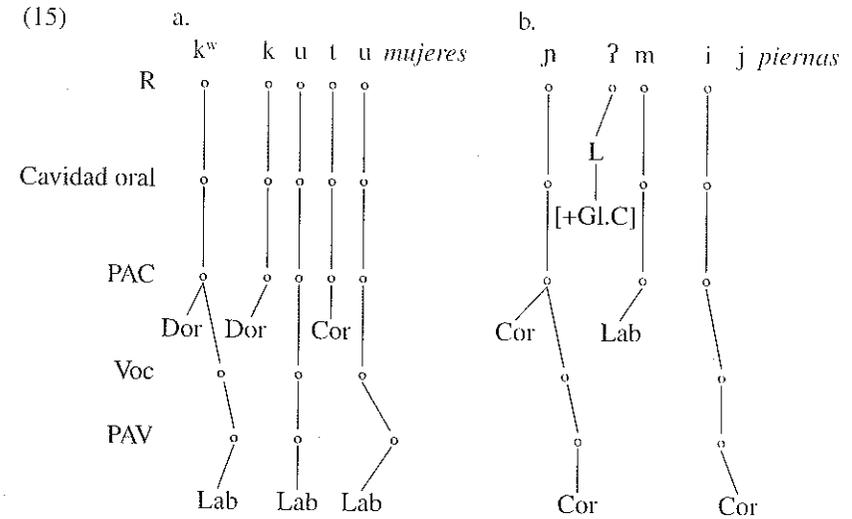
Despalatalización: $\eta \rightarrow n$
 η - ? - jaaw \rightarrow ne?yaaw dientes
 η - ? - mij \rightarrow né?mij piernas

η - plural
 ?- prefijo nominal
 -e- vocal epentética

* Tomado de Mixco (1985).

El kiliwa, en efecto, es una lengua eminentemente disimilatoria. En (14) se muestra que los prefijos k^w - pierden su labialización cuando hay otro segmento labial en la palabra. En *hacedor*, se trata de un proceso transcategorial desencadenado por la vocal de la base *hacer*. Este caso es fácilmente explicable sea cual fuere la geometría que utilizemos. Lo mismo sucede con la despalatalización de η en la palabra *dientes*, pues la glotal que interviene es un segmento que carece del nodo Cavidad Oral y por ende no es ningún bloqueador potencial. Los casos interesantes son los de las palabras *mujeres* y *piernas*, en donde hay una consonante en medio. En ellos no podríamos decir que la localidad se da a nivel de algún constituyente silábico, pues la k labializada y la u , así como la η y la i pertenecen a constituyentes distintos. La solución con base en la geometría de Clements aparece en (15), en donde vemos con claridad por qué opera el PCO.

En efecto, en la representación de (15)a, la k labializada y la u son contiguas en el nivel de PAV. La consonante intermedia no puede opacar la visibilidad de este principio debido a que sólo tiene una especificación en el nodo PAC, que está más arriba. Podemos pues decir que a nivel concatenativo hay una adyacencia que hace posible la disimilación. De la misma manera, en (15)a, la u del sufijo plural disimila a la u de la base. Sin recurrir al nivel de los núcleos silábicos, se puede explicar esta disimilación, pues la /t/ que las separa tiene la especificación Coronal en el nodo PAC, mientras



que ambas vocales tienen sus respectivos nodos de PAV contiguos, situación que desencadena la disimilación. La misma situación de contigüidad se aprecia en la representación de (15)b.

En suma, con la geometría de Clements se logra una explicación homogénea, tanto para los casos de la disimilación entre vocales, como la que sucede a distancia. De otra manera tendríamos que dar una explicación para la disimilación de las vocales y otra para la disimilación de las consonantes. Diríamos por ejemplo que en las vocales la adyacencia se da a nivel de núcleos silábicos y para las consonantes tendríamos que decir que las consonantes que deberían impedir el proceso no lo hacen porque no están especificadas para su PA, recurso que parece poco motivado, pues éstas tienen distintos puntos de articulación.

Por último, sólo quiero señalar que si bien la geometría de Clements parece resolver ciertos problemas, implica, por otro lado, la inexistencia de procesos entre vocales en los que medie una consonante palatalizada o labializada, pues en ese caso se tendría como resultado un cruce en las líneas de asociación. Valdría la pena indagar si efectivamente algún proceso de asimilación-disimilación se bloquea en tales circunstancias. Ello le daría una mayor validez empírica a esta geometría.

Esther Herrera Z.
 El Colegio de México

BIBLIOGRAFÍA

- Archangeli, Diana, "Aspects of Underspecification", *Phonology*, 5 (1989), pp. 183-207.
- Archangeli, Diana y Douglas Pulleyblank, "Maximal and Minimal Rules", *NELS* (McDonough, Joyce y Bernardette Plunkett, eds.), Universidad de Toronto, 1 (1986), pp. 17-35.
- Clements, George N., "Lieu d'Articulation des Consonnes et des Voyelles: une Théorie Unifiée", en Bernard Laks y Annie Railland (eds), *Architecture des Représentations Phonologiques*. CNRS, París, 1993.
- Goldsmith, J., *Autosegmental Phonology*, tesis doctoral. M.I.T., 1976.
- Herrera Z., Esther, *Palabras, estratos y representaciones: temas de fonología léxica*. El Colegio de México, México, 1995.
- Marlett Stephen, *An Introduction to Phonological Analysis*. Summer Institute of Linguistics and University of North Dakota, 1995.
- McCarthy, John, "OCP Effects: Gemination and Antigemination", *Linguistic Inquiry*, 17 (1986), pp. 207-263.
- Mixco, J. Mauricio, *Kiliwa Dictionary*. Anthropological Papers, Universidad de Utah, 1985.
- Straight, Stephen H., *The Acquisition of Maya Phonology*. Garland Publishing, 1976.
- Yip, Moira, "The Obligatory Contour Principle and Phonological Rules: A Loss of Identity", *Linguistic Inquiry*, 19 (1988), pp. 65-100.